

Réquiem por una Idea

Aldemaro Romero Díaz

A la caída del régimen perezjimenista, un grupo de investigadores de la Fundación Luis Roche reformuló los objetivos del entonces llamado Instituto Venezolano de Neurología e Investigaciones Cerebrales (IVNIC), para convertirlo en uno de los centros de investigación de mayor prestigio de América Latina: el Ivic.

Estos días se ha convertido en noticia la situación del Instituto Internacional de Estudios Avanzados (Idea). De un recorte presupuestario del veinte por ciento el año pasado, este año no ha recibido aún las asignaciones correspondientes.

Unos dicen que se trata de una medida "lógica", ya que Idea fue creado con fondos proporcionados por el gobierno anterior y que por consiguiente la actual administración "necesitaba"

tomar control político sobre dicha institución. Otros simple y llanamente hablan de un "ajuste de cuentas" por parte de los actuales personeros de la política científica quienes así se "vengan" de los promotores de Idea cuando estos últimos tenían en sus manos la dirección del Ivic y el Ministerio de Ciencia y Tecnología y utilizaron — según ellos— dicho poder para desplazarlos.

Creo que lo que está ocurriendo debería ser tomado como un síntoma grave de la situación de la ciencia en el país, más que material para comedillas.

Lo que el "caso Idea" demuestra, es la poca estabilidad de nuestras instituciones científicas ante los vaivenes políticos y la falta de planificación que padece nuestra política científica. En tanto en cuanto la comunidad científica de este país no se ponga de acuer-

do acerca de los objetivos a corto, medio y largo plazo y los recursos necesarios para alcanzar dichos objetivos, ésta seguirá siendo campo abierto a la zancadilla, la mezquindad y la vendeta.

En el ambiente científico venezolano siempre ha habido una amarga crítica hacia aquellos que crearon el IVNIC por su asociación al régimen perezjimenista; sin embargo, vale la pena preguntarse, ¿dónde estaría el IVIC de no haber sido por el IVNIC?. Si el gobierno cree que debe intervenir en Idea, la forma de hacerlo es con nobleza y legalidad, asegurándose que lo que es mejor para Idea es lo mejor para el país, y eso no es muy difícil. Lo difícil, lo ilegal, lo ruin, es utilizar el congelamiento de las partidas presupuestarias para chantajear a los adversarios de pesadas rencillas.